

» LA ACTUALIZACIÓN DOCENTE

y el reto de incorporar la tecnología en las aulas escolares

¿Debe el docente actualizarse de manera constante?, indudablemente la respuesta es:

Sí.



En la época en la que me ha correspondido ejercer la docencia, quienes desempeñan esa labor, han tenido que comprender que, de ninguna manera, se pueden quedar con lo aprendido hace muchos años en la universidad. Quien escribe, recibió una excelente educación universitaria en el momento en que se dio la revolución tecnológica, que posteriormente, dio origen a la computadora de uso casero; en aquella época, las estrategias para el aprendizaje dieron un vuelco de 180°. Se inició entonces el proceso de abandonar el uso del rotafolio, de los acetatos para los retroproyectors y de las diapositivas, construidas con fototipos insertos en un pequeño cuadrado de cartón o de plástico.

Sin embargo, el avance tecnológico de esa época dio pie a otras conquistas, y estas a un sinnúmero. Ello se convirtió en una bola de nieve, bajando una empinada cuesta de montaña: ha crecido exponencialmente y a un ritmo muy acelerado. Quienes nacieron antes de los ochenta se convirtieron entonces en la generación X; fueron los que tuvieron que acostumbrarse a la aparición de las nuevas tecnologías, al tiempo que aprender en el proceso cómo usarla. Quienes nacieron después de los ochenta, nacieron con la tecnología a su alcance y solo se han tenido que acomodar a nuevas ideas y tendencias.

Por lo anterior, aquella comprensión de la que se hablaba al inicio, conduce a los docentes hacia la imperiosa necesidad de ir de la mano con el avance tecnológico, para poder educar a los discentes con herramientas de actualidad; pero, sobre todo, para que la educación tenga sentido y sea de interés para ellos. Este último aspecto, el interés, es una de las problemáticas más comunes de nuestros días; el acceso a los avances tecnológicos más recientes es una necesidad para los estudiantes de hoy; a la vez, es relativamente sencillo para ellos tenerlos a mano;

esto hace que la mayoría tenga mayor interés en lo que su computadora y el teléfono celular les ofrece, que en los aspectos académicos que deben aprender.

Si bien es cierto las nuevas tecnologías pueden volverse perjudiciales para el desempeño de los estudiantes, no son del todo negativas; su uso moderado y bien encausado, podría convertirse también en una herramienta clave para el aprendizaje. (Justo aquí donde es definitivamente necesaria la actualización docente).

Que no se mal entienda que se está sugiriendo una actualización únicamente referente a los avances tecnológicos. Esta debe dirigirse más hacia nuevas metodologías y estrategias innovadoras de aprendizaje; también, hacia el refrescamiento de metodologías no tan nuevas pero que aún permanecen en vigor y aplicables. Estaríamos hablando del constructivismo o del Método Montessori, por ejemplo, los cuales, en realidad, están en boga, pues se ha comprobado su eficacia y eficiencia para el desarrollo de aprendizajes significativos y que, en unión con la tecnología, podrían potenciar sus logros.

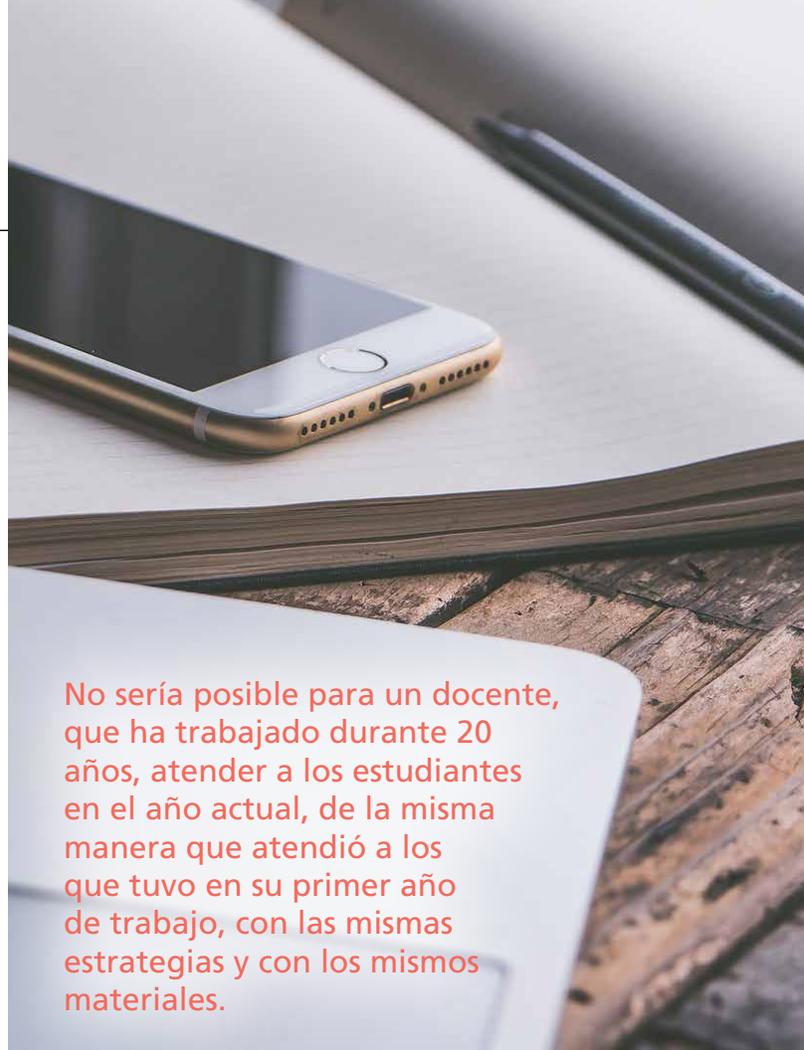
Ningún reto es más fuerte para el docente que el de lograr la atención de sus estudiantes, tal como lo menciona Sara Rivero (2016) en su artículo: Ser docente en la actualidad: “La capacidad de concentración y atención son fundamentales para una correcta comprensión de la información que nos transmiten los docentes. La ecuación es simple: quien no atiende no aprende”. Partiendo de esta idea, se hace cada vez relevante la importancia de encontrar estrategias que logren la atención y concentración de los estudiantes en el aula, y si sabemos que la tecnología lo logra, debemos encontrar la manera de unir el trabajo de aula con la tecnología.

Valioso es rescatar en este punto, que la

actualización del docente debe ir de la mano con la política educativa que sustenta el sistema en el que se está trabajando; por lo tanto, si la política toma como fundamentos filosóficos el Humanismo, el Racionalismo y el Constructivismo y como pilares esenciales, “Aprender a aprender”, “Aprender a ser”, “Aprender a convivir” y “Aprender a hacer”, es necesario que la actualización docente se enfoque a la búsqueda de aquellas estrategias que potencien estos elementos.

En fin, a la pregunta; ¿Debe el docente actualizarse de manera constante?, indudablemente la respuesta es: Sí. No sería posible para un docente, que ha trabajado durante 20 años, atender a los estudiantes en el año actual, de la misma manera que atendió a los que tuvo en su primer año de trabajo, con las mismas estrategias y con los mismos materiales. Es necesario comprender que los niños de la actualidad avanzan conforme evoluciona la tecnología y que, de la misma manera, cambian sus intereses. Vivimos en una constante carrera contra el tiempo para lograr que nuestros estudiantes se interesen por el aprendizaje, aun cuando están bombardeados por juegos y redes sociales, que les resultan más interesantes; nos toca a los docentes encontrar el punto de equilibrio, que permita a los estudiantes tener lo mejor de ambos mundos, la escuela y la tecnología.

Menudo reto para los docentes; pero, tal cual ha sucedido a lo largo de la historia de nuestro país, son los docentes quienes han enarbolado muchas banderas y han ganado muchas batallas sociales; por qué no, entonces, habrían de hacerlo en la actualidad, blandiendo la herramienta de la actualización, a fin de lograr el objetivo esencial de la educación, abrir mentes y generar personas exitosas en nuestra sociedad.



No sería posible para un docente, que ha trabajado durante 20 años, atender a los estudiantes en el año actual, de la misma manera que atendió a los que tuvo en su primer año de trabajo, con las mismas estrategias y con los mismos materiales.

Bibliografía consultada

- Rivero, S. (2016). *Ser docente en la actualidad*. Fundación Universa. Madrid, España. Tomado de <http://noticias.universia.es/educacion/noticia/2016/01/25/1135691/docente-actualidad.html>
- Delors, J. (1994). “Los cuatro pilares de la educación”, en *La Educación encierra un tesoro*. México: El Correo de la UNESCO, pp. 91-103

Imágenes

- https://c1.staticflickr.com/5/4137/4860396990_f84df496cd_b.jpg
<https://pixabay.com/es/de-fondo-en-blanco-negocio-2846221/>



Licda. Ángela María Chacón Jiménez
Directora de Carrera
Ciencias de la Educación Preescolar
Universidad de Cartago Florencio del Castillo